

Francisco Drake toma posesión de la California Española

Escribe: JUAN FRIEDE

Entre los documentos de la Universidad de California, en Berkeley, se encuentra una placa de bronce que evoca el nombre del navegante que jugó un papel descollante en la historia de toda la América. Se trata del acta de la "toma de posesión" que el 17 de junio de 1579 hiciera de California en la costa del Pacífico, el famoso —y notorio— corsario Francisco Drake, conocido en la historia de la colonia por su ataque a Cartagena.

Drake nació en 1545 y la tradición dice que lo fue en la bodega de un navío. Murió en 1595 en una nave que cruzaba el Mar Caribe. Su vida la pasó en la mar, logrando elevarse de un simple marinero al puesto de vice-almirante de la flota británica. Su odio implacable al Imperio español se refleja en la frase atribuida al corsario: "Aunque reinase la paz entre Inglaterra y España, nunca la habrá entre Drake y la Inquisición".

¿A qué se debe este odio persistente? Los hispanistas lo atribuyen al fracaso de su primer viaje de corso al fuerte de San Juan de Ulloa en las costas de México (Veracruz), el cual emprendió en 1567 al mando del no menos famoso corsario Sir John Hawkins. Sin embargo, documentos certifican que su padre, fervoroso protestante, sufrió muchas persecuciones por parte de la Iglesia de Roma e incluso tuvo que huir de Inglaterra durante el reinado de la católica María Tudor. Tal circunstancia explica mejor la frase arriba transcrita.

A fines de 1577, Drake, financiado en parte por la reina de Inglaterra, Isabel, resolvió atacar el imperio colonial de España en América, por la espalda. Con cinco pequeños navíos tripulados por 160 intrépidos marineros, Drake se dirigió por el Cabo Verde a la costa de Brasil. Luego, pasando el Estrecho de Magallanes, navegó hacia el norte, atacando y saqueando barcos españoles y los puertos del Pacífico, los cuales encontró casi sin defensa.

El 17 de junio de 1579 alcanzó él 48º norte, buscando siempre el famoso paso marítimo entre ambos océanos, el Atlántico y el Pacífico, que según creencia general debería unirlos. Atajado por los vientos y corrientes marítimas adversas, tuvo que dar fin a su exploración. Tomó tierra en la actual California, hizo paces con los indígenas entre los cuales, vejados continuamente por los españoles desde México, conseguía ayuda para sus expediciones. Dejó constancia de su permanencia en California en un acta grabada sobre una placa de bronce, procedente de alguno de los navíos que había perdido, en la cual tomaba posesión de la tierra en nombre de Inglaterra. El texto de la placa, traducido al español, reza:

“Sea conocido a todos los hombres presentes,

Junio. 17. 1579.

Por la gracia de Dios y en nombre de Su Majestad, la Reina Elizabeth de Inglaterra y de sus sucesores, para siempre jamás yo tomé posesión de este Reino, cuyo rey y pueblo renuncian voluntariamente sus derechos y títulos a toda esta tierra a favor de Sus Majestades. La cual tierra yo nombré ahora y que sea conocida a todos los hombres por Nueva Albión.

G. Francisco Drake”.

Casi dos meses permaneció Drake en la costa de California ocupado con aprestar el único navío que le quedaba y donde transportaba el botín avaluado al regreso a Inglaterra en 600.000 libras esterlinas. Atravesando el Pacífico navegó a las islas Molucas, visitó Célebes, Java y por la vía de la Buena Esperanza alcanzó Plymouth en Inglaterra, el 3 de febrero de 1580. Fue, por consiguiente, el segundo europeo que circunnavegó el globo terrestre; aunque en el escudo de armas con que fue ennoblecido, se hizo señalar como el *primero* que lograra tal hazaña. ¡Eran costumbres de la época!

La placa fue encontrada por un joven excursionista hace unos pocos años. Examinada debidamente por expertos en lo relativo al metal utilizado y la escritura, fue adquirida por un grupo de ciudadanos y regalada a la Universidad de California.



Sir Francis Drake